

El sol de los venados

Un fenómeno universal, pero muy andino

Mérida, bajo el sol de los venados.

Antes, cuando las sabanas eran misterio, al iniciarse el rito solar de las cinco de la tarde, voces rurales decían: Llegó el sol de los venados.

JUAN LISCANO. TRÓPICO

Cuando el Sol proyecta sobre las montañas de los Andes venezolanos los últimos vestigios de luz, se escucha hablar del *sol de los venados* para aludir a ese espectáculo visual. Pero ¿es ésta una expresión privativa de los andinos? ¿Qué fenómeno astronómico lo produce?

El habla popular, la literatura y el folclore venezolanos evidencian el uso de este modo de denominar a un particular atardecer. Vicente Gerbasi, en un cuento inédito, se refiere a “ese sol maravilloso que la gente de mi tierra llama el sol de los venados”. Sin embargo, por muy venezolano que



venados”, sin duda porque a tal hora salen esos habitantes de las espesuras a buscar pastos en los pajonales”.

La nueva película del mexicano Guillermo Arriaga, que tiene como tema central la pena de muerte, se titula *El sol de los venados*. El escritor explica que a las seis de la tarde los venados salen a pasear y comer y a esa misma hora ejecutan a los reos en Estados Unidos.

¿Cómo lo ven los especialistas?

Con el nombre del *sol de los venados* se alude a un instante de belleza, quizá por ello está citado en canciones, novelas y películas. Pero ¿qué ocurre desde el punto de vista astronómico cuando los seres humanos se maravillan ante la despedida del Sol? Johnny Cova, del Centro de Investigaciones de Astronomía, CIDA, de la Universidad de Los Andes, señala que este evento está asociado con un fenómeno llamado refracción atmosférica.

Cova explica que “nuestra atmósfera actúa como una lente para los rayos de luz que la penetran provenientes del espacio. En la medida que la fuente de luz se sitúa muy cerca del horizonte, los rayos de luz deben atravesar mayor cantidad de atmósfera para llegar a nuestros ojos y, en el camino, la luz es refractada o doblada por las distintas capas de aire a diferentes densidades”.

El color rojizo asociado al sol de los venados, agrega, “se debe a la presencia de moléculas de aire, aerosoles, polvo y agua en la atmósfera, que dispersan y absorben la luz azul y verde mientras que los rayos rojos pasan sin impedimento. En la medida que la atmósfera en la dirección al Sol se encuentra mas “contaminada”, mayor será el enrojecimiento. Por esta razón, en los atardeceres siempre prevalecen los colores amarillentos y rojizos”.

sueña en la voz del cantautor Simón Díaz cuando entona: “cómo no quieres que sueñe cómo no quieres que sueñe con el sol de los venados”, el empleo de este término no es exclusivo de Venezuela.

En la famosa novela *María*, del colombiano Jorge Isaacs, puede leerse: “(...) con la luz apacible y misteriosa que llaman los campesinos “el Sol de los

El fenómeno, según el CIDA. Imagen, cortesía de Johnny Cova.

